

El libro «bueno» y el libro «malo» sobre La Cámpora: sus aportes para la investigación social sobre la militancia oficialista

Dolores Rocca Rivarola¹

Reseña:

Russo, Sandra: *La Cámpora por dentro: Fuerza Propia*. Buenos Aires: Debate, 2014. 319 páginas.

Di Marco, Laura: *La Cámpora: Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012. 395 páginas.

Dos años después de la publicación de *La Cámpora: Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner* por parte de Laura Di Marco, integrante de la sección Enfoques del diario *La Nación*, Sandra Russo, periodista de Página 12 y del programa televisivo *678*, ha editado su libro *La Cámpora por dentro: fuerza propia*. El primero de ambos aparecía poco antes del acto en el estadio de Vélez, en mayo de 2012, en el que Cristina Fernández de Kirchner acuaba la consigna «Unidos y Organizados», que luego dara el nombre al espacio de confluencia de distintas organizaciones oficialistas. Y se trataba del primer libro de investigación periodística sobre La Cámpora, y sobre dirigentes políticos con una notable presencia en el Estado y una paralela, deliberada y paradójica ausencia como voces públicas en los medios de comunicación. Ésta es, entonces, una reseña demorada,² pero con una pretensión más ambiciosa, dado que es de carácter doble, y aludira a dos obras que pueden ser analizadas de modo antitético, como el libro «malo» y el libro «bueno» sobre La Cámpora. De más está aclarar que esos calificativos no refieren a la calidad de ambos, sino a su posicionamiento a la hora de caracterizar a la agrupación, las motivaciones de sus dirigentes y el propio

¹ Doctora en Ciencias Sociales, UBA. Becaria Posdoctoral de CONICET en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. Contacto: doloresrocca@gmail.com
Trabajo recibido el 30/03/2014. Aprobado el 23/06/2014.

² El libro de Di Marco también ha sido reseñado por Sleiman (2012).

devenir del gobierno. Ambos comparten el mismo objeto de estudio. Pero además, ambas autoras se interrogan sobre otra cuestión referida a la organización: su posición relativa dentro del oficialismo como fuerza o espacio privilegiado por el gobierno, especialmente desde 2010 (y el proceso que llevó a ese posicionamiento).

Cabe interrogarnos acerca de por qué reseñar dos libros periodísticos con un objetivo académico. A priori, emergen dos respuestas complementarias. Las investigaciones periodísticas –y los testimonios de militantes en ellas obtenidos– cobran un valor notable como fuentes para la investigación académica, por un lado, ante la dificultad en el acceso, en términos de trabajo de campo cualitativo, a la organización y sus miembros debido a su marcado hermetismo (hecho reconocido por ambas periodistas); y, por otro lado, ante la aún escasa producción académica especializada sobre La Cámpora –con algunas excepciones como los análisis de Vázquez y Vommaro (2012) y Flax (2013 a y 2013b)³, o, como las reflexiones acerca de la organización enmarcadas en un estudio más general sobre otros temas, observadas en Sarlo (2011) y Natanson (2012).

En cuanto a la estructura de los libros, ambos se estructuran en capítulos (12 en el libro de Di Marco, 15 en el de Russo) dedicados, en su mayoría, a la trayectoria o historia personal de un dirigente de la organización.

El libro de Di Marco está redactado de un modo y con un tono que evoca los trabajos de investigación periodística que denunciaban la corrupción de los funcionarios del período menemista. La autora construye cada capítulo –salvo por el dedicado al surgimiento de la organización (capítulo 1) y el que analiza su ascenso dentro de las estructuras estatales (capítulo 2)– elaborando un perfil individual de los dirigentes en cuestión. Para ello toma como base los testimonios (anónimos) de militantes o dirigentes secundarios de la agrupación, a la par de declaraciones juradas de bienes e ingresos, opiniones y análisis de legisladores opositores y de académicos críticos del gobierno (y hasta un mapa de medios para mostrar el avance del gobierno en la constitución de grupos de medios propios o afines). En las últimas dos páginas del libro, Di Marco menciona el «método usado para la investigación». Allí aclara que, entre las más de 70 entrevistas realizadas (allí también se incluyen las entrevistas a periodistas y académicos), ninguna ha sido con los integrantes de la «mesa chica» –justamente aquellos a los que sí ha entrevis-

³ Flax estudió la construcción discursiva de Cabandié, uno de sus dirigentes (2013b), así como el modo en que la juventud que militaba en la agrupación aparecía representada en los principales medios de comunicación (2013a)

tado Russo–, sino que los testimonios son los de militantes y ex militantes que se han mantenido en el anonimato. Y que fue la consulta de los blogs y de los comentarios vertidos en ellos por los integrantes de la organización en el marco de debates informales online –algo que la autora denomina «el hallazgo del diamante negro» de su investigación– lo que la ayudó a «desentrañar aspectos de la personalidad y el pensamiento de los principales líderes» (p.377).

En términos de la estructura de su libro, Russo, elabora cada capítulo combinando un relato propio de algunos procesos políticos y económicos desde 2001 a la fecha con los testimonios obtenidos en entrevistas realizadas a Máximo Kirchner y a los integrantes de la mesa nacional de La Cámpora (en algunos casos, más de una con un mismo dirigente), y también con la interpretación de actos kirchneristas que ha ido a observar (el lanzamiento de Unidos y Organizados en Vélez en mayo de 2012, las carpas en Plaza Congreso en 2008 durante el conflicto con las entidades agropecuarias, etc.). Cinco de los quince capítulos no est n dedicados a un dirigente particular de la organización, sino: al análisis de aquel acto de lanzamiento de UyO (capítulo 1), a un repaso por los años previos a la llegada de Kirchner al poder (capítulos 3 y 4), a la relación de La Cámpora con los medios de comunicación y la utilización de las redes sociales como espacio de militancia y reclutamiento (capítulo 11), y a las nuevas camadas de militantes en las provincias (capítulo 13). La inclusión del último capítulo, dedicado a la última entrevista con Máximo Kirchner (la primera aparece reproducida en el capítulo 2), le da un cierre extraño y abrupto al libro. El penúltimo capítulo, «Andrés ‘el cuervo’ Larroque. La jugada a futuro», está redactado, en efecto, como un capítulo final (aunque no haya terminado siéndolo), describiendo –y explicando desde el propio punto de vista del dirigente– el proceso de consolidación de la relación entre La Cámpora y la c pula del gobierno a partir de 2010 y cristalizada en el proceso de conformación de listas en las elecciones de 2011. En cambio, el último capítulo es más oscilante en su estructura y contenido, volviendo a temas ya tratados en otros capítulos, y cerrándose en una digresión de Máximo sobre el gobierno provincial de Santa Fe, el PRO, TN y la discusión televisiva en la TV Pública entre Juan Miceli y Larroque por el uso de pecheras durante las tareas de Unidos y Organizados frente a las inundaciones de 2013, y sin palabras de la propia autora.

 Por qué calificar a ambos libros como «el malo» y «el bueno»? Como si fuera un debate directo o una operación de antítesis, las autoras enfatizan, a lo largo de sus libros, episodios de signo opuesto relativos a la organización y parecen procurar suscitar sensaciones opuestas en el lector.

En el caso de Di Marco (que describe, por ejemplo, prácticas de los gerentes de noticias en la Televisión Pública censurando contenidos o temas de agenda propuestos por los redactores, o actitudes patoteriles de distintos funcionarios en sus áreas de actuación), se trata de episodios que se conjugan para resultar en una caracterización de la dirigencia camporista: a) como interesada en ocupar esos cargos por intereses individuales o de la propia organización más que para llevar adelante una gestión eficaz y transformadora, b) como inexplicablemente enriquecida a partir de su participación en el Estado, o incluso c) como deficitariamente preparada o formada para desempeñar las tareas asignadas.

Al resaltar otros episodios y, sobre todo, los relatos en primera persona, Russo se aboca a una tarea antagónica a la de Di Marco. Insinúa el desinterés económico (omitiendo el ascenso social de estos líderes y el hecho de que su militancia es profesionalizada, y muy bien remunerada), enfatiza la noción omnipresente de lo colectivo por encima de lo individual en cada uno de sus miembros, y presenta vidas personales absolutamente sesgadas por el compromiso militante (especialmente en los capítulos dedicados a Mayra Mendoza y Andrés Larroque, en los que la autora resalta el cansancio corporal exhibido por estos dirigentes, las largas horas de militancia, la dificultad de llevar una vida privada o familiar y de conservar algunos momentos de ocio, etc.).

En ambos casos, entonces, las caracterizaciones podrían haber incluido una mayor dosis de matices de los que efectivamente presentan. Por ejemplo, ya el propio nombre «la historia secreta» da cuenta de la pretensión de un abordaje de algo oscuro (o como mínimo, deliberadamente oculto) por parte del libro de Di Marco, mientras que, en el extremo opuesto, el libro de Russo, mientras aporta valiosos testimonios en primera persona de casi toda la mesa nacional de la agrupación, no ahonda, sin embargo, en la cuestión del hermetismo de La Cámpora (sólo lo menciona, igualando ese aspecto a «otras agrupaciones que se disolvieron para integrarla»), cuando es innegable la relación entre la posibilidad de obtención de esos testimonios y el perfil explícitamente oficialista de la autora, periodista del programa 678.

La diferencia tal vez radica en la pretensión que cada una hace explícita para su libro, y que se advierte en el modo en que ambas definen su propia inscripción profesional. Di Marco, por un lado, concluye en el posfacio con una reflexión sobre su propia profesión y sobre el paradigma en el cual apunta a inscribirse como periodista, el del periodismo profesional, que «no tiene pretensiones de objetividad, pero sí de equilibrio». La reflexión sobre sí misma y su modo de inscripción en la actividad periodística aparece, en el libro

de Russo, en cambio, al inicio, cuando relata el proceso, desde 2008, a través del cual, sus ideas la «empujaban a hacer explícita su pertenencia política», y al insistir en que no ha perdido, por ello, la capacidad de pensar críticamente.

Di Marco afirma su decisión de escapar a las polaridades a la hora de caracterizar a La Cámpora, y su propósito de «registrar más datos y hechos que opiniones» para poder dar cuenta de un «mundo que tiene muchos más grises de los que nos gustaría ver a priori. Grises que suelen estar ausentes en los relatos edulcorados de los jóvenes soldados y, también, en el del antikirchnerismo ciego» (369-370). Sin embargo, en el modo de referirse a la personalidad de esos militantes, a sus supuestas intenciones y las divisiones internas en la organización, la obra difícilmente haya escapado a aquellas polaridades. Y el resultado es una suerte de libro «malo» sobre la agrupación, un texto que parece buscar generar indignación en el lector hacia esos actores políticos, por encima de una comprensión en profundidad de La Cámpora como organización.

El libro «bueno» de la Cámpora, como antítesis, parece apuntar a generar en el lector los sentimientos opuestos. En términos literarios, se trata de una historia contada de modo cautivante, un compendio de historias de vida y perfiles inicialmente divergentes, que a partir de 2003 o en los años subsiguientes comienzan a confluir, de un modo épico, casi como predestinados a hacerlo, en una «orgánica de la juventud», promovida lenta y silenciosamente por el propio Néstor Kirchner, su hijo Máximo y un pequeño grupo de dirigentes desde la Casa de Santa Cruz (donde se realizaron las primeras reuniones a las que asistieron quienes luego integrarían la mesa Nacional de La Cámpora). Aun reconociendo ese patrocinio y esa digitación del proceso desde el propio gobierno (aunque nunca se menciona, por ejemplo, la cuestión de los recursos materiales involucrados para llevar adelante ese armado nacional), y mencionando distintos episodios, conversaciones y hechos que dan cuenta de esa estrategia «desde arriba», Russo procura mostrar a la agrupación como un movimiento construido desde abajo, desde la militancia territorial (Larroque, Mendoza, Ottavis), universitaria (Recalde, Heyn, y otros), y en derechos humanos (De Pedro, Pietragalla, y otros). Y así, en las historias de vida, incluso quienes portan un pasado completamente amalgamado con las estructuras de poder previas al kirchnerismo (duhaldismo, Alianza, etc.) habrían, en los '90 e inicios de los 2000, «resistido desde adentro».

Ambos libros contienen aportes que deberíamos resaltar. Los testimonios obtenidos por Russo, en primera persona y del grueso de la plana mayor de la agrupación, además de algunos militantes más jóvenes, son de un valor indudable para quienes estudiamos desde una perspectiva cualitativa la mili-

tancia oficialista y hemos hallado grandes dificultades, debido al hermetismo antes mencionado, para entrevistar a miembros de La Cámpora de cualquier nivel (a diferencia de lo sucedido con otras organizaciones y movimientos dentro del kirchnerismo desde 2003).

Podríamos señalar dos elementos particularmente valiosos del libro de Russo para los estudios sobre militancia dentro del oficialismo. Por un lado, el abordaje del crecimiento vertiginoso y de la posibilidad de ascenso al interior de la estructura de la organización, especialmente desarrollado en el capítulo 13, dedicado a los militantes más nuevos de las provincias. All  se cuenta, por ejemplo, la historia de Guadalupe Jancik, que a los 16 años se acercaba a la Dirección Municipal de la Juventud en Corrientes, presenciaba su primera reunión de la Juventud Peronista local, y unos meses después, ya armada La Cámpora en Corrientes, se convertía en la referente de secundarios de toda la provincia. Russo critica la interpretación más común sobre este fenómeno pero reconoce la existencia del mismo:

Todo es así. Estrepitoso. Todo parece que sucede antes de tiempo. Desde el deseo de acercarse a la política hasta una responsabilidad en la organización. Eso pas  en distintos niveles, y es una de las primeras críticas que se escucharon contra La Cámpora. «Nacidos en el poder» o «militan por los cargos» son algunas de las muletillas que incluyen esas críticas. Con el foco ya muy cerca de los movimientos colectivos que llevaron a miles de adolescentes y jóvenes, de 2008 para acá, hacia esa agrupación, se ve cómo ese espacio que estaba vacío, a nivel nacional y provincial, se fue ocupando con la urgencia de los tiempos.

Por otro lado, el libro da cuenta, en mayor medida, tal vez, que el de Di Marco, de la estructura interna de la organización –elemento que los miembros de la misma, según resaltan Vázquez y Vommaro (2012), eran reticentes a difundir–, así como de algunas prácticas de formación interna y del impulso concreto de La Cámpora por parte del gobierno. Y muestra el modo en el que los propios dirigentes de La Cámpora conciben el proceso a través del cual la agrupación adquirió un lugar privilegiado dentro del conjunto oficialista a partir del conflicto por la resolución 125 en 2008, las elecciones de 2009 (y la lectura hecha por el ex presidente Kirchner de un doble juego o «traición» por parte de varios intendentes de la provincia de Buenos Aires y otros dirigentes del PJ) y especialmente desde la muerte de Kirchner en 2010. Refiriéndose a Cristina Fernández de Kirchner, y en términos similares a las lecturas que aparecen en los testimonios de otros militantes en el libro sobre el propio Kirchner, Larroque afirma: «Ella quiso jugar con los que iban a

estar, no con los que estuvieron y que para seguir estando, iban a empezar a condicionarla».

Ahora bien, aquello que da nombre al libro de Russo, la noci3n de La Cámpora como «fuerza propia» del gobierno, como aquella portadora de la mayor lealtad orgánica a éste, puede no ser un reflejo real del funcionamiento del oficialismo, en la práctica más ca3tico, heterogéneo, atomizado, con competencia interna, y sin una clara organicidad como conjunto total. Pero sin dudas es sugerente en tanto lectura presente en los principales dirigentes de la organizaci3n (y, según ellos, en la visi3n del propio Kirchner en sus últimos años de vida). Esa lectura que Russo recoge de por qué Néstor Kirchner había promovido la formaci3n de una «orgánica de la juventud», había patrocinado que ellos recorrieran el país armando espacios afines provinciales o articulando con los ya existentes (ante los cuales, según los testimonios, se presentaban como siendo «de la presidenta», es decir, con un vínculo directo y sin mediaciones de dirigentes locales del peronismo o de otros espacios oficialistas), y luego los había reposicionado en un lugar privilegiado en el esquema oficialista y dentro del Estado –relegando a otros espacios y movimientos que habían tenido protagonismo desde 2003 (no s3lo el PJ, sino otros pequeños sellos partidarios aliados, las organizaciones sociales y el propio sindicalismo)–, es nuclear para cualquier estudio que se proponga comprender las prácticas, apelaciones y autoconcepciones de la militancia oficialista en el kirchnerismo.

Por su parte, entre los méritos del libro de Di Marco, podemos encontrar la historia de dirigentes que Russo ni siquiera menciona, como Julián lvarez (Secretario de Justicia) y Santiago «Patucho» lvarez (Director de Telam), y cuyos perfiles pareceran aportar un matiz necesario a las historias de vida contadas por Russo. Es probable que el aporte diferencial de Di Marco radique, de todos modos, en la recolecci3n de anécdota acerca de las prácticas concretas y desenvolvimiento de los dirigentes de la agrupaci3n dentro de las estructuras estatales. Es decir, el otro libro, de Russo meramente reproduce la propia concepci3n (o el modo en que éstos eligen presentarla) de los dirigentes entrevistados acerca de la militancia y la presencia institucional en el Estado –la importancia de contar con «funcionarios militantes», el cargo en el Estado como la posibilidad de «materializar y hacer efectivo todo eso por lo que venís militando», el énfasis en la l3gica colectiva por encima del interés individual de quien ocupa ese cargo, «el cargo como responsabilidad militante» (en términos de Larroque), o como «lugares que se ocupan» para que otros menos identificados con el proyecto de gobierno no lo hagan, por lo cual ocupar un cargo estatal sera «hacerse cargo del proble-

ma» (en palabras de Máximo Kirchner). Di Marco, en cambio, no sólo reconstruye de modo más completo la presencia de La Cámpora en cargos de relieve dentro del Estado, sino que también reúne historias acerca de la actuación y comportamiento de los miembros de la organización en esas áreas. En ese sentido, el libro tal vez constituya más una investigación periodística de casos individuales, sus prácticas como funcionarios, su ascenso social y económico en tanto tales (lo cual se observa en el énfasis y detalle asignado a las declaraciones juradas de cada uno) que un estudio sobre la organización, su fundación y desarrollo, y su funcionamiento interno.

Menos argumentada aparece, a lo largo del libro de Di Marco, la sugerencia de una continuidad de La Cámpora con la organización Montoneros en términos de concepciones y prácticas. Para sostener su argumento, la autora enfatiza distintas semejanzas y herencias, como el vínculo filial de algunos de sus miembros con ex dirigentes montoneros (los hermanos Vaca Narvaja) o con militantes desaparecidos (Cabandi, Pietragalla, De Pedro); ciertas concepciones sobre el Estado, la lealtad y la democracia; o el propio «mito de origen» de la agrupación –valiéndonos de los términos de Zuazo (2012)–, que fue la entrega de los atributos presidenciales de Héctor J. Cámpora –cuyo breve gobierno fue el más afín a la organización Montoneros– al presidente Kirchner por parte de su familia. La ponderación de esas similitudes o puntos de conexión, por sí sola, no parece alcanzar para sustentar el argumento esgrimido. Sin discutir la apelación a la militancia de la década del ’70 por parte del gobierno y las referencias a la Juventud Peronista de aquellos años en la lectura del pasado elaborada por La Cámpora, delinear un paralelismo entre ésta y Montoneros es quizás forzar una interpretación.

Sumadas, o leídas de modo complementario aunque antitético, ambas obras resultan un aporte sustantivo, siempre en términos de fuente periodística, a la investigación social sobre la La Cámpora, aunque con contribuciones diferenciales en términos de los temas abordados y omitidos. De todos modos, aún queda por elaborar una compresión en profundidad de la dinámica interna de la organización y de su funcionamiento en la relación con otras organizaciones dentro del kirchnerismo, más allá de las historias personales y políticas de cada uno de sus dirigentes. Tal vez la investigación de Russo se acerca un poco más a aquel horizonte, al referirse a la estructura interna, a los mecanismos de formación política de los militantes, al proceso de armado de Las Cámpora locales, y al rol de las organizaciones o espacios ya existentes como base sobre la cual se construira luego el desarrollo territorial en cada provincia, aunque hay testimonios de militantes de otras organizaciones oficialistas que nos han descripto un armado y una implantación territorial con

características un tanto distintas o contrastantes con ese abordaje, y que dan cuenta de una tensión intra-oficialista o dentro de Unidos y Organizados. Tratándose de la primera investigación periodística publicada sobre La Cámpora, el libro de Di Marco, por su parte, llenaba, en 2012, un vacío para entonces demasiado ruidoso sobre la presencia en el Estado de militantes de una organización sobre la cual poco se conoca a hasta el momento.

Referencias citadas

- FLAX, Rocío, (2013a), «Cristina Kirchner y los medios gráficos: el rol de los jóvenes militantes». *Lengua y Habla* N  17: enero-diciembre.
- FLAX, Rocío, (2013b), «Los posicionamientos discursivos de actores políticos a través de las nuevas tecnologías. El caso de Juan Cabandi ». *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*. Vol. 2 N 2: noviembre.
- NATANSON, José, (2012), * Por qué los jóvenes están volviendo a la política? De los indignados a La Cámpora*, Buenos Aires: Debate.
- SARLO, Beatriz, (2011), *La audacia y el c culo. Kirchner 2003-2010*, Buenos Aires: Sudamericana.
- SLEIMAN, Valeria, (2012), «Un período que busca ser explicado... Reseña de La Cámpora. Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner, Editorial Sudamericana, 2012, de Laura Di Marco». *Razón y Revolución*. N 24: 2do semestre.
- VÁZQUEZ, Melina y VOMMARO, Pablo, (2012). «La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora». Pp. 149-174 en *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, editado por G. Pérez y A. Natalucci. Buenos Aires: Trilce.
- ZUAZO, Natalia, (2012), « Qu  es La Cámpora?». *Le Monde Diplomatique*. Edición Cono Sur. Año XIII: Número 155. Mayo.